



SUSPIROS, Y LAMENTOS,

QUE CANTABA VN JOVEN VNA NOCHE A LAS REXAS
de una Dama , con quien pretendia
calarse.

O yeme , dueño del alma,
 escucha, bella señora,
 encanto de mis sentidos,
 mi dulce pena , y mi gloria,
 hechizo hermoso, que adoro,
 peligro , que me enamora,
 mas hermosa , que Diana,
 mas lucida, que la Aurora,
 mas bella , que el Sol dorado;
 y que las Estrellas todas,
 que el hermoso Firmamento,
 que matizado de antorchas,
 esparce luces à gyros,
 por esta plana espaciosa,
 campo azul de aquellos Cielos;
 que es de luceros alfombra,
 Escuchame , Cielo mio,
 linda , y candida Paloma,
 embeleso , que me arrastra,
 prodigio , que me apasiona
 ahora que de la noche

es la mas segura hora,
 porque el silencio , y el sueño
 te lleva la voz canora.
 Ahora que de Morpheo
 las blandas delicias gozan
 los mortales en la cuna
 del sueño, que èl perfecciona:
 escucha mis dulces queexas,
 oyeme tierna, y piadosa
 estos amantes suspiros
 de un corazon , que te adora.
 Levantate de esta cama,
 Venus humana , y hermosa,
 por lo bella , tan divina;
 mas què mucho, si eres Diosa!
 Deidad la mas escogida,
 la mas bella , y prodigiosa,
 que pudo el Amor poner
 por triunfo de sus victorias.
 Yo ha seis años que te adoro,
 y te sirvo , de tal forma,

que

que no duermo , ni fofiego;
pues siempre conmigo à solas,
con mis lagrimas descanso,
siendo ellas mi pena , y gloria.
Quando me voi al fofiego,
me fatiga tu memoria,
me maltrata , y atormenta,
acordandome tu hermosa
persona , y rostro divino,
que son mi ruina dichosa,
y por ti lloro , y suspiro,
y en lamentable congoxa;
solo me consuela el llanto,
mis lagrimas me reportan;
que triste, y desesperado,
mirando mi suerte corta,
quisiera darme la muerte;
pero ya es mi vida poca,
porque con nada halla alivio
un alma , que por ti llora.
Y como el enfermo , que
con la enfermedad penosa;
no halla alivio en su fatiga,
y dando una vuelta , y otra,
ya se tira de la cama,
ya por el suelo se arroja,
con la ardiente calentura,
que le abraza , y le sofoca:
assi yo , en fatales ansias
de mi fatiga amorosa,
loca de amor , lloro , y siento
la perdida de mi gloria,
y la pena , que padezco:
ya me tienes de tal forma,
que si tu no me remedias,
veràs mi muerte , señora.
Tenme lastima , bien mio,

mira , que es accion in propria
fer tyrana la hermosura,
quando de veras la adoran.
Yo te adoro , ya lo sabes,
no seas tan rigorosa,
Daphne ingrata , fugitiva,
tanto esquiva , como hermosa;
que no quiero yo laurèl,
que no sea triumpho , y victoria;
porque tiene tu laurèl,
aun mas desdenes , que hojas.
Bien se conoce , que tu
no padeces la penosa
fatiga , que està en mi pecho,
tan cruel , y tan rabiosa,
que à fe , que si tu tuvieras
esta pena rigorosa,
yo sè , encanto de mi vida,
que tu me oyeras gustosa.
Ea , divino imposible,
ea , bellissima Aurora,
ea , encanto de mi vida,
hechizo , que el alma adora;
idolo de mis sentidos,
recreo de mi memoria,
imagen del pensamiento,
donde està siempre tu copia
tan viva , que acà en el alma
tengo tu imagen mas propria:
vuelve en ti , mira , y repara,
noble , y discreta señora,
que ha seis años , que à tus reñas
doi voces , y tu estàs sorda:
tantas amantes finezas,
tantas lagrimas costosas,
tanto desvelo , y cuidado,
tantas musicas canoras,

tanto

tanto no dormir de noche,
tanta repetida ronda,
y amanecer en tu calle,
rondando tu luz hermosa;
lynce alli de tus balcones,
al oriente de tu Aurora;
porque como eres tu el Alva,
te buscaba como antorcha:
no han de merecer siquiera
una piedad amorosa?
Yo te pedirè à tus padres,
y si te merezco esposa,
serè el hombre mas feliz,
que tenga toda la Europa.
Assomate à essa ventana,
mira, que por tu persona
ando muriendo, y penando,
y que esto es mui a mi costa.
Tèn lastima de mi pena,
que el alma me parte toda,
y el corazon me atravieffa
mi dolor con la congoxa.
Espero el dia de fiesta,
pues en èl veo mi gloria,
quando sales à la Iglesia
à Missa, donde amorosa
mi alma alli te contempla
por Deidad, y humana Diosa,
Idolatra de mi amor,
toda mi atencion absorta,
mirandote suspendida,
te sacrifica, y adora,
porque mi fè en tu persona
bellos sacrilegios nota.
Y aguardando a queftos dias,
cuento momentos, y horas
de los dias, y las noches,

en mis amantes zozobras.
Pero viendote, bien mio,
se me alivian mis congoxas,
y el corazon en mi pecho
del contento se alborota,
del pecho quiere salirse,
y rendirse à tu persona,
por tapete de tus plantas,
pues es de tus pies alfombra,
latiendo, porque te mira,
faltando, porque ya goza
la dulce gloria de verte,
que es la gloria de sus glorias;
y quando muere esta dicha,
me encierro en mi quarto à solas,
y ailli en llantos, y suspiros
casi que el llanto me ahoga,
le doi al llanto mis que xas,
y con voces lastimosas
lloro, suspiro, y lamento
tus crueldades tan hermosas.
Con nada tengo remedio,
que aunque mirarte es mi gloria,
està en mirarte tambien
el veneno, y la ponzoña;
y mas enferma el remedio,
que es mi dolencia penosa:
pero me muero por verte,
hermosissima señora,
aunque me cueste la vida
contemplarte tan hermosa;
que es hermoso el precipicio,
y amo su pena gustosa.
De esta suerte estoi penando
años infinitos, y horas,
y Sisipho de mis penas
te las sacrifico todas.

Dalce dueño de mi vida,
pulida, y luciente antorcha,
mira, que por ti me miero,
y si quieres ser mi esposa,
pideme quanto quisieres,
que no havrà para mi cosa
imposible, que no haga
posible por ti, mi Aurora.
Baxarè del Firmamento
las Estrellas luminosas,
y te las pondrè à tus pies;
harè, que la tierra toda,
lo sensible, y vegetable
te obedezcan imperiosa:
pues eres tu solamente
la hermosa de las hermosas,
la mas bella, que ha nacido
de mugeres Españolas,
la que entre todas campèa;
como tu fama pregona:
tu donaire, y bizarría,
tu calidad, tu persona,
tu gallardo entendimiento;
y tus prendas tan notorias.
Ya me tienestan cautivo,
que en mi cadena amorosa
voi añadiendo eslabones
à mi esclavitud forzosa,
que los hierros del amor
hacen la prission gustosa.
Ay de mi! querido dueño,
ay! idolo de mi gloria,
norte de mi pensamiento,

luz de mis ojos hermosa;
imàn, que tràs si me lleva
con violencia tan heroica,
que quando ella me mata,
llamo à mi fuerte traidora.
A Dios, mi dueño querido;
quedate à Dios, mi señora,
que yo me voi à llorar
pefares, que me apasionan;
y si acaso te merezco
que me escuches mas piadosa;
sola una merced te pido
por la ultima de todas,
que no seas mas esquiva,
ni seas mas rigorosa:
hacienda tengo, y dinero,
y mucho caudal me sobra
para ponerlo à tus pies,
si quisieres ser mi esposa.
Mas si no, plegue à los Cielos;
que no te logres, señora;
y que un rayo vengativo
abraffe toda tu pompa:
pero no, vive los años
Nestorios, que de esta forma
tendrè la dicha de verte,
aunque sea tan à mi costa,
Y si acaso te he ofendido
con estas amantes coplas,
perdona mi atrevimiento,
porque a quel que se enamora;
siempre su amor le disculpa;
y así mis yerros perdona.

(Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real, Casa de el Correo
Viejo.